



Consejo de Seguridad

Septuagésimo tercer año

8239^a sesión

Jueves 19 de abril de 2018, a las 16.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Meza-Cuadra	(Perú)
<i>Miembros:</i>	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Inchauste Jordán
	China	Sr. Wu Haitao
	Côte d'Ivoire	Sr. Dah
	Estados Unidos de América	Sra. Tachco
	Etiopía	Sr. Woldegerima
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sr. Delattre
	Guinea Ecuatorial	Sr. Ndong Mba
	Kazajstán	Sr. Tumysh
	Kuwait	Sr. Almunayekh
	Países Bajos	Sra. Gregoire Van Haaren
	Polonia	Sr. Radomski
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	Suecia	Sra. Schoulgin Nyoni

Orden del día

La situación en Liberia

Informe final del Secretario General sobre la marcha de los trabajos relativos a la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (S/2018/344)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

18-11490 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 16.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Liberia

Informe final del Secretario General sobre la marcha de los trabajos relativos a la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (S/2018/344)

El Presidente: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Liberia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los ponentes siguientes: el Subsecretario General para el Estado de Derecho y las Instituciones de Seguridad del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Alexander Zouev, y el Director General de Liberty and Justice, Sr. Chid Liberty,

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2018/344, que contiene el Informe final del Secretario General sobre la marcha de los trabajos relativos a la Misión de las Naciones Unidas en Liberia.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará exposiciones informativas a cargo del Sr. Zouev y de la Representante Permanente Adjunta de Suecia ante las Naciones Unidas, Embajadora Irina Schoulgin Nyoni, en nombre del Presidente de la configuración encargada de Liberia de la Comisión de Consolidación de la Paz y del Sr. Liberty.

El Consejo de Seguridad tiene ante sí el texto de una declaración de la Presidencia en nombre del Consejo sobre el tema de la sesión de hoy. Doy las gracias a los miembros del Consejo por sus valiosas contribuciones a esta declaración.

De conformidad con el entendimiento alcanzado entre los miembros del Consejo de Seguridad, consideraré que los miembros del Consejo están de acuerdo con dicha declaración, que se publicará como documento del Consejo de Seguridad con la asignatura S/PRST/2018/8.

Ahora doy la palabra al Sr. Zouev.

Sr. Zouev (*habla en francés*): En primer lugar, quisiera transmitir nuestras más sinceras condolencias a la delegación de Côte d'Ivoire y al Consejo de Seguridad

por la trágica muerte del Representante Permanente de Côte d'Ivoire ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Bernard Tanoh-Boutchou. Creo poder hablar en nombre de todos al decir que hemos perdido a un distinguido diplomático y un invaluable asociado y colega.

(continúa en inglés)

Celebramos hoy un hito importante para Liberia, Miembro fundador de las Naciones Unidas. Durante casi 25 años, la situación en Liberia era tan alarmante que constantemente figuraba en el orden del día del Consejo, pero el país ha dado vuelta a una página importante. El 30 de marzo, nuestra operación de mantenimiento de la paz —Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL)— finalizó tras haber concluido con éxito el mandato para el cual fue desplegada por el Consejo hace casi 15 años.

No sería exagerado caracterizar a la Liberia de 2003 como un país en ruinas, con una población traumatizada y un Estado depredador. Tal vez nunca sepamos el costo humano total de los más de 14 años de guerra civil brutal y sucesiva, pero sabemos que fueron demasiados los ciudadanos que sufrieron violaciones de los derechos humanos, demasiadas las familias desplazadas y demasiados los ciudadanos que fueron víctimas de la violencia sexual. Yo mismo fui testigo de la magnitud de la destrucción, pero también de la oportunidad de renovación, al visitar Monrovia a principios de 2004, cuando trabajaba en el delicado tema del desarme, la desmovilización y la reintegración de los excombatientes.

Es importante recordar el pasado, es decir, el sufrimiento indecible causado al pueblo de Liberia, la desestabilización que el conflicto del país trajo a toda la región, para poder entender de manera cabal el largo camino hacia la paz que Liberia ha recorrido desde que el Consejo aprobó la resolución 1509 (2003), en virtud de la cual autorizaba a las Naciones Unidas a asumir las responsabilidades en materia de mantenimiento de la paz previamente asumidas por la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO).

El Consejo tiene ante sí el informe final del Secretario General sobre la UNMIL de fecha 13 de abril (S/2018/344). Habida cuenta de que el informe refleja los principales acontecimientos ocurridos en Liberia durante la conclusión del mandato de la UNMIL, quisiera destacar algunas cuestiones recientes.

Las elecciones parciales programadas en un inicio para mayo con el fin de llenar los escaños del Senado que el Presidente y el Vicepresidente dejaron vacantes

han quedado diferidas debido a la falta de acuerdo entre la Comisión Electoral Nacional y el Gobierno en cuanto al presupuesto para estas elecciones, que se celebrarán en dos de los condados más poblados de Liberia. En numerosas ocasiones, las instituciones nacionales han demostrado su capacidad para planificar, organizar y proteger actividades políticas delicadas, como las elecciones. No obstante, al menos durante algún tiempo, el Gobierno y sus asociados seguirán afrontando el desafío de garantizar que las instituciones nacionales reciban las inversiones financieras y de otra índole necesarias para seguir sosteniendo su desarrollo.

El Presidente Weah continúa consolidando su Gobierno y avanza en sus esfuerzos por lograr una visión en favor de los pobres del país. Entre las promesas concretas figura el desarrollo de la red vial de Liberia. El Gobierno ha firmado un memorando de entendimiento con una empresa privada extranjera con el fin de obtener un préstamo de 536 millones de dólares para construir una carretera a lo largo de la frontera de Liberia con el Océano Atlántico. Algunos han expresado su preocupación con respecto al acuerdo, ya que aún no se han divulgado las condiciones en su totalidad, y ello podría tener repercusiones sociales y económicas a largo plazo, como ha ocurrido en muchos acuerdos de concesión.

Entretanto, la semana pasada, el Gobierno inició su hoja de ruta para concretar su programa nacional de desarrollo en favor de los pobres. Este enfoque pretende situar a los pobres en el centro de la gobernanza pública, incluso recabando su contribución, a fin de garantizar que el crecimiento económico que generen las iniciativas de desarrollo beneficie a los más vulnerables. En el futuro, seguirá siendo fundamental que todos los asociados sigan colaborando estrechamente en los esfuerzos encaminados a concluir y ejecutar el programa nacional de desarrollo, que estará en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Aunque es signatario de la Declaración de Table Mountain sobre la libertad de prensa, durante la última semana, el Gobierno ha tenido que reiterar su pleno compromiso con la libertad de expresión, ya que algunos medios de comunicación expresaron aprehensión. Las Naciones Unidas seguirán desplegando esfuerzos para generar confianza mutua entre los medios de comunicación y el Gobierno.

La conclusión del mandato de la UNMIL el 30 de marzo, como se determinó en la resolución 2333 (2016), fue una notable demostración de la confianza en que el país avanza con firmeza por la senda de la paz sostenible.

Ahora, corresponde al pueblo y al Gobierno de Liberia llevar a cabo la importante labor de seguir construyendo la nación, una nación unificada y reconciliada con un Gobierno responsable comprometido a atajar la corrupción en sus filas; una nación donde todos los ciudadanos compartan los beneficios de los abundantes recursos naturales y humanos de Liberia; y una nación totalmente responsable de su propio destino, con instituciones y un Gobierno que ofrezca garantías básicas de seguridad, protección y servicios a todos sus ciudadanos.

Aunque la UNMIL ha concluido su mandato, y pronto terminará su retirada, las Naciones Unidas seguirán presentes en el país para apoyar al pueblo y al Gobierno de Liberia.

(continúa en español)

Agradezco al Gobierno del Perú por apoyar temas importantes para el mantenimiento de la paz, como parte de sus funciones como Presidente del Consejo de Seguridad este mes. El legado de la UNMIL demuestra el valor del mantenimiento de la paz multidimensional y la capacidad de las Naciones Unidas para apoyar a un país desde el conflicto hasta la paz. Junto con el Gobierno de Liberia y su pueblo, la UNMIL pudo prevenir la recurrencia del conflicto armado mediante la consolidación de la paz después de los conflictos y el progreso hacia una paz duradera y el desarrollo sostenible.

(continúa en inglés)

Para concluir, deseo expresar nuestro reconocimiento por la función cardinal que desempeña el Consejo en la tarea de restaurar y consolidar la paz en Liberia, que incluye el despliegue de la UNMIL; el agradecimiento al personal de la UNMIL, civiles y uniformados, mujeres y hombres, que prestaron servicios con profesionalidad, dedicación y compromiso total para cumplir su mandato; y el reconocimiento a los países que aportaron contingentes y fuerzas de policía a la UNMIL. Recuerdo con gratitud el servicio y el sacrificio de los 202 soldados de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas que perdieron la vida en la búsqueda de la paz en Liberia. Quisiera expresar nuestro agradecimiento a los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, cuya función en Liberia ha sido y seguirá siendo fundamental, así como a los asociados, bilaterales, regionales e internacionales, cuyas contribuciones ayudaron a las Naciones Unidas a concluir el capítulo de mantenimiento de la paz en Liberia, y cuyo apoyo constante a Liberia contribuirá a afianzar nuestro legado positivo.

(continúa en ruso)

Asimismo, deseo expresar nuestro agradecimiento al liderazgo de la UNMIL. Quisiera detenerme un instante para reconocer la presencia en el Salón del último Representante Especial del Secretario General para la UNMIL, Sr. Farid Zarif. Su enfoque respecto de la diplomacia preventiva fue fundamental para dirigir la misión durante la etapa final, pero de importancia decisiva, de la ejecución del mandato. La presencia en el día de hoy del Sr. Zarif y de otros exmiembros del personal de la UNMIL como ciudadanos constituye un testimonio de la importancia de nuestro logro colectivo que esta sesión contribuye a poner de relieve.

(continúa en inglés)

Por último, deseo expresar nuestro profundo agradecimiento y admiración al pueblo de Liberia, cuya resiliencia fue un factor decisivo para poder pasar la página de la crisis y del conflicto, y cuya determinación permitirá sostener la paz que se logró tras arduos esfuerzos. Las Naciones Unidas continuarán acompañando al pueblo y al Gobierno de Liberia en la construcción de una nación que se mantenga en paz consigo misma y con sus vecinos, libre del flagelo de la guerra, con una estabilidad lograda con grandes esfuerzos lograr, que perdure para todas las generaciones futuras de Liberia.

El Presidente: Doy las gracias al Sr. Zouev por su detallada exposición informativa.

Doy ahora la palabra a la Embajadora Schoulgin Nyoni.

Sra. Schoulgin Nyoni (Suecia) *(habla en inglés)*: Deseo darle las gracias, Sr. Presidente, por haberme invitado a informar al Consejo de Seguridad en nombre de la Comisión de Consolidación de la Paz. De hecho, se trata de un momento histórico: la última sesión del Consejo de Seguridad sobre Liberia y la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL).

El Consejo de Seguridad ha acompañado a Liberia durante los dolorosos años de la guerra civil, durante los difíciles años de la consolidación de la paz que siguieron, durante los tiempos difíciles de la pandemia del ébola y ahora, por fin, llegó la transición. Con los sucesivos mandatos de las misiones de observadores y las operaciones de mantenimiento de la paz, los regímenes de sanciones, los grupos de expertos, las resoluciones y las declaraciones, este órgano ha seguido comprometido con una Liberia pacífica.

El 27 de mayo de 2010, Liberia entró en el programa de la Comisión de Consolidación de la Paz a petición del Gobierno de dicho país. Desde entonces, la

Comisión se ha dedicado a consolidar la paz en Liberia. Como Presidente de la configuración encargada del país, el Embajador Skoog visitó Liberia del 21 al 25 de marzo. Lo hizo con el fin de establecer contactos con el nuevo Gobierno y un amplio número de partes interesadas. Su objetivo consistía en identificar las prioridades relativas a la consolidación de la paz más allá de la presencia dedicada al mantenimiento de la paz y hablar de la futura labor de la Comisión en Liberia.

La Comisión desempeñó un papel crucial de apoyo al Gobierno y a la UNMIL en su labor de desarrollo del plan de consolidación de la paz solicitado en la resolución 2333 (2016). La declaración de compromisos mutuos sobre la consolidación de la paz en Liberia entre el Gobierno y la Comisión de Consolidación de la Paz ha constituido un mecanismo clave del compromiso de la Comisión con Liberia. Los ámbitos prioritarios en materia de consolidación de la paz identificados en la última declaración de compromisos mutuos son el desarrollo del sector de la seguridad, el fortalecimiento del estado de derecho, la promoción de la reconciliación nacional y unas elecciones pacíficas e inclusivas en 2017. Dicha declaración, así como el plan de consolidación de la paz, formarán parte ahora de los fundamentos del nuevo plan de desarrollo nacional del Gobierno.

A lo largo de los casi 15 años de misión exitosa, la labor de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Liberia por medio de la UNMIL ha encabezado los esfuerzos por sentar las bases fundamentales para la paz en Liberia. Ha desarmado a más de 100.000 combatientes y protegido a millones de civiles, ha ayudado a reconstruir las instituciones de policía, justicia y seguridad, ha facilitado la prestación de ayuda humanitaria y ha apoyado el desarrollo de la capacidad nacional para promover y proteger los derechos humanos. La misión de la UNMIL ha tenido un precio. No deberíamos olvidarnos jamás de los 202 miembros del personal de mantenimiento de la paz que perdieron la vida al servicio de la paz durante los casi 15 años en los que estuvo desplegada la Misión en Liberia.

La UNMIL ha contado con una serie de excelentes Representantes Especiales del Secretario General. El Presidente de la Comisión de Consolidación de la Paz quisiera encomiar en particular al Representante Especial Farid Zarif, al Representante Especial Adjunto del Secretario General para el Estado de Derecho Waldemar Vrey y al Representante Especial Adjunto/Coordinador Residente Yacoub El Hillo. Su labor y firme compromiso han sido fundamentales para concluir la Misión con éxito en colaboración con el Gobierno de Liberia.

A partir de hoy, Liberia ya no figurará en el programa del Consejo de Seguridad, y la misión de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz habrá terminado sus operaciones. Sin embargo, la Comisión de Consolidación de la Paz y las Naciones Unidas siguen estando muy comprometidas a apoyar a Liberia en este nuevo capítulo. Con respecto a la transición de la UNMIL a la presencia de las Naciones Unidas, la Comisión ha recomendado de manera sistemática que continúe el papel de buenos oficios y acompañamiento político de las Naciones Unidas, así como la prestación de los expertos necesarios para el análisis político y la aplicación del plan de consolidación de la paz posterior al cierre de la UNMIL. Los buenos oficios del Representante Especial del Secretario General, los esfuerzos de mediación del Presidente Obasanjo y otros esfuerzos de la Unión Europea, la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y el conjunto de la comunidad internacional fueron cruciales en las recientes elecciones. Se recomienda encarecidamente que la función de los buenos oficios se mantenga durante un período de riesgo de tensión elevado en la actual transición de Liberia.

Cumplir la promesa de desarrollo sostenible resulta fundamental para consolidar la resiliencia, completar con éxito las transiciones y reducir el riesgo de conflicto violento o de vuelta al conflicto. Permítaseme esbozar brevemente algunos de los problemas clave para los que se requerirá el apoyo de la comunidad internacional a medida que avanzamos.

No podemos ignorar el hecho de que varias de las causas fundamentales del conflicto en Liberia siguen latentes. Abordar la descentralización y las cuestiones territoriales, así como garantizar un mayor acceso a la justicia y el aumento de la capacidad en los sectores de la seguridad y de la justicia, será crucial para seguir consolidando la paz. Estos aspectos deben tenerse presentes en el nuevo plan de desarrollo nacional del Gobierno. La necesidad de fortalecer el estado de derecho y la reconciliación es ineludible. Asimismo, continúa pendiente la legislación sobre la violencia contra la mujer.

Es imprescindible que la Comisión de Consolidación de la Paz continúe impulsando un liderazgo político renovado y sostenido de las reformas estructurales clave, como se prevé en la fase I del plan de consolidación de la paz. Por otro lado, dichas reformas ayudarán a afrontar algunas de las causas fundamentales del conflicto en Liberia. En este sentido resulta fundamental una mayor integración de los esfuerzos de las Naciones Unidas para el sostenimiento de la paz. Esto incluye garantizar que el sostenimiento de la paz quede bien reflejado en el Marco de Asistencia de las

Naciones Unidas para el Desarrollo y que todas las partes del sistema de las Naciones Unidas sobre el terreno apoyen el plan de desarrollo nacional de forma eficaz y coordinada. La Comisión de Consolidación de la Paz tiene un papel importante que desempeñar a la hora de fomentar dicho apoyo y colaborar con todas las partes del sistema de las Naciones Unidas para asegurarse de que se haga efectivo.

Resulta evidente que el progreso concreto con respecto a las reformas también dependerá del crecimiento económico y de la capacidad financiera. La difícil situación económica tiene un impacto negativo continuado sobre la población. Sin embargo, el Gobierno tiene claro que dispone de la voluntad política y de la energía necesarias. Para ilustrarlo, el Presidente ha reducido su salario un 25%.

Cuando el Presidente Weah se reunió con el Embajador Skoog, le aseguró que Liberia contaba con un nuevo Gobierno entusiasta y dinámico que se comprometía a garantizar el mejor futuro para el pueblo de Liberia. Sin embargo, el Presidente destacó que el nuevo Gobierno necesitaría el continuo apoyo de la comunidad internacional y resaltó la importancia de las alianzas a ese respecto. La Comisión de Consolidación de la Paz seguirá trabajando en estrecha colaboración con el Banco Mundial y otras instituciones financieras internacionales en ese sentido. Asimismo, fomentará un mayor compromiso del sector privado. El fondo fiduciario de asociados múltiples para Liberia, con una financiación previsible de asociados internacionales, junto con el apoyo catalizador del Fondo para la Consolidación de la Paz, podría constituir un mecanismo eficaz que permita que se continúen aplicando las prioridades del país en materia de consolidación de la paz.

Para concluir, la Comisión de Consolidación de la Paz mantendrá su acompañamiento político y apoyará una atención internacional continuada. La Comisión de Consolidación de la Paz colaborará con el Coordinador Residente y el equipo de las Naciones Unidas en el país para apoyar la labor del Gobierno orientada al desarrollo sostenible a través de la elaboración del plan de desarrollo nacional de Liberia. Asimismo, la Comisión de Consolidación de la Paz debatirá si un marco de colaboración es una opción viable para garantizar la rendición de cuentas mutua entre el Gobierno, las Naciones Unidas y la Comisión de Consolidación de la Paz, en relación, entre otros aspectos, con las importantes prioridades pendientes del plan de consolidación de la paz de la Liberia.

El Presidente: Doy las gracias a la Embajadora Schoulgin Nyoni por su ilustrativa exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Liberty.

Sr. Liberty (*habla en inglés*): Antes de comenzar, quisiera darle las gracias, Sr. Presidente, por invitarme hoy a informar al Consejo de Seguridad sobre mi experiencia en Liberia. Como liberiano y estadounidense, es además uno de los mayores honores de mi vida tener la oportunidad de dirigirme a los representantes de la Misión Permanente de Liberia ante las Naciones Unidas y, por supuesto, a todo el Consejo.

Me llamo Chid Liberty. Soy empresario. Mi familia llegó a los Estados Unidos cuando yo tenía tan solo cinco años para refugiarse de la deteriorada situación política en Liberia. Durante mi adolescencia, Liberia se encontraba en medio de una guerra civil en toda regla. La guerra en Liberia fue brutal, caracterizada en especial por el uso de niños soldado y de violencia sexual relacionada con el conflicto. Sin embargo, estoy aquí para declarar que hoy, gracias a la organización social y política de grupos de la sociedad civil como el Women of Liberia Mass Action for Peace de Leymah Gbowee, gracias a la intervención regional de nuestros amigos de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, con la ayuda de valientes líderes políticos autóctonos como Ellen Johnson Sirleaf, y gracias a las medidas de este órgano, en Liberia realmente vuelve a reinar la paz.

En enero, por primera vez en 71 años, Liberia completó una transición entre dos Gobiernos elegidos democráticamente. Nuestras elecciones no fueron perfectas, pero supusieron una prueba del compromiso del pueblo de Liberia con la estabilidad de nuestra paz. Durante meses de desafíos y gracias a la investigación de irregularidades, todas las partes permanecieron comprometidas con una elección justa y una transición pacífica.

La paz en Liberia va más allá de la mera seguridad física. Al igual que para muchos de los presentes, para mí, como joven estadounidense, Liberia se convirtió en sinónimo de aquellas fotos de chicos vestidos con uniformes militares desgarrados, portando armas semiautomáticas. Por tanto, no puedo expresar lo que siento en el corazón cuando, de camino al trabajo en las preciosas mañanas de Monrovia, veo a niños vestidos de los pies a la cabeza con uniforme escolar. La única marcha que siguen nuestros niños es hacia clase y hacia el patio. A pesar de nuestras bajas tasas de escolarización, los liberianos estamos más comprometidos que nunca con la educación de nuestra próxima generación. Mi empresa, Liberty & Justice, confecciona y distribuye uniformes escolares gratuitos entre los niños que no pueden permitírselos. Un estudio del Massachusetts Institute of Technology muestra que, si se

donan uniformes escolares, la asistencia aumenta hasta en un 62% y mejoran los resultados en los exámenes. De cada tres niñas que reciben un uniforme escolar donado, dos retrasarán su primer embarazo. Pagamos los uniformes a través de las ventas de nuestra marca, UNIFORM, que se vende principalmente aquí en los Estados Unidos en colaboración con Bloomingdale's.

Nuestra paz no es solo para los niños. Cuando volví por primera vez a Liberia en 2009, teníamos una tasa de pobreza de aproximadamente un 80%, y una tasa de desempleo formal del 80%. Esto nos motivó a mis socios y a mí a tomar la decisión de crear una fábrica para dar empleo formal a mujeres, en especial a las desplazadas internas o vulnerables al desempleo formal crónico. Las mujeres quedan al margen de la economía formal, sobre todo en las industrias más importantes de Liberia, como la minería, el caucho y la explotación forestal. Con la ayuda de los inversores de impacto de los Estados Unidos, creamos la primera fábrica de comercio justo en Liberia y comenzamos a enviar pedidos de marcas estadounidenses y, finalmente, de nuestra propia marca de uniformes. Quisiera destacar que todos los guardias de seguridad de nuestra fábrica son antiguos niños soldado que ahora protegen a las mismas mujeres a las que solían acosar.

Actualmente, el producto interior bruto per cápita de Liberia casi ha vuelto a los niveles de antes de la guerra, a pesar de los importantes retrocesos causados por el brote de ébola y un drástico descenso de los precios de los productos básicos. Sin embargo, no se trata de estadísticas. Se trata de personas reales. Esto me lleva a contar la historia de una de nuestras trabajadoras. Jenna llegó a la fábrica en 2010 sin el dinero necesario para permitirse ni tan siquiera unas zapatillas del mismo par. Durante la guerra, su primer marido la abandonó con algunos de sus hijos y se mudó a Sierra Leona, convirtiendo a Jenna y a sus hijos en refugiados en su propio país. Vivieron en uno de los campamentos para desplazados internos a las afueras de Monrovia. Un día, el grupo de mujeres de Jenna le dijo que había una fábrica que ofrecía trabajo y que no necesitaba saber leer o escribir. Afortunadamente para nosotros, Jenna vino. Aunque no podía rellenar ningún documento, resulta que tiene un talento increíble y poco habitual: manejar una máquina de coser. En seguida se convirtió en la operaria de costura número uno de nuestra fábrica, y lo sigue siendo. A lo largo de los últimos ocho años, ha aprendido a leer y a escribir gracias a programas patrocinados por la fábrica. Hoy, Jenna tiene un empleo, está alfabetizada, se ha vuelto a casar, cuenta con una seguridad alimentaria, está sana y es feliz, y todos sus hijos están escolarizados.

Estoy aquí principalmente para dar las gracias. Sabemos que no fue fácil adoptar compromisos, financieros y de otro tipo, cuando este órgano aprobó de manera unánime la resolución 1503 (2003). Asimismo, estoy hoy aquí para informar de que las inversiones de las Naciones Unidas no fueron en vano. La Misión de las Naciones Unidas en Liberia finalizó sus funciones oficialmente en marzo, y puedo decir que Liberia es una verdadera historia de éxito tras un conflicto. Misión cumplida. No obstante, sería una negligencia dejar que la misión termine aquí.

Si miramos al futuro, Liberia necesita ahora más que nunca fortalecer su sector privado. Tenemos una población joven que necesita recibir una educación y un empleo, y tomar parte en el proceso democrático. Espero que todos podamos estar de acuerdo en que continuar con el espíritu de la Misión significa que todos necesitamos encontrar la manera de invertir en la juventud de Liberia. Necesitamos que otros países inviertan en nuestros jóvenes empresarios, lo cual creará los trabajos del futuro de Liberia, consolidará nuestra base imponible nacional, y dará apoyo a nuestra sociedad civil. Mucha gente piensa que invertir en Liberia sigue siendo demasiado arriesgado; sin embargo, habiendo visto de primera mano cómo Liberia perdía una generación, sé que el riesgo de invertir en Liberia es mucho menor que el de no invertir en Liberia.

Doy las gracias al Consejo por el honor de dirigirme a él hoy.

El Presidente: Doy las gracias al Sr. Liberty por su exposición informativa.

Ahora daré la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sra. Tachco (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Subsecretario General para el Estado de Derecho y las Instituciones de Seguridad, Sr. Zouev, así como a la Embajadora Schoulgin Nyoni, de Suecia, por sus observaciones de hoy. En especial, quisiera dar la bienvenida al Sr. Liberty al Consejo hoy y agradecerle su exposición y que nos haya contado su inspirador trabajo sobre el terreno en Liberia.

Hoy reflexionamos sobre la historia de una misión de mantenimiento de la paz de más de 14 años que contribuyó de manera incalculable a la paz y la seguridad en un país carcomido por años de guerra civil, caos y desesperanza. En los 14 años anteriores a la llegada de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) en 2003, los liberianos sufrieron una horrible guerra

civil en la que perdieron la vida unos 250.000 hombres, mujeres y niños, y desplazó a la mitad de la población de Liberia. Durante la lucha, se registraron de manera generalizada violaciones y abusos de los derechos humanos, como la tortura, la violación, la esclavitud sexual, las ejecuciones sumarias y el uso y el reclutamiento ilícito de niños soldado.

Un acuerdo de paz exhaustivo trajo finalmente la calma y permitió la llegada de la UNMIL. La UNMIL ha desempeñado un papel indeleble en la salida de Liberia de la devastación a través de la aplicación de los buenos oficios del Representante Especial del Secretario General, la presentación de informes de sus unidades políticas y de derechos humanos, la orientación que ofrecieron sus unidades de policía a sus homólogos liberianos, el fomento de la capacidad de los tribunales del país y, en ocasiones, su mera presencia física. La UNMIL ha marcado la diferencia. Ayudó a Liberia a superar los días difíciles inherentes a cualquier transición abrumadora.

El mes pasado, una Misión que contaba con más de 15.000 miembros de personal militar en su punto álgido vio cómo se marchaban sus últimos efectivos militares, policiales y civiles. Los Estados Unidos encomian al personal y a los responsables de la UNMIL por su servicio y sacrificio en el establecimiento de la paz y la seguridad, y recuerdan a los que perdieron la vida en dicho esfuerzo. El personal de la UNMIL nunca debería olvidar que su presencia cambió por completo la vida de muchas personas. Las medidas del Consejo también han tenido un impacto tangible, y los Estados Unidos, como redactor, agradece a los anteriores y actuales colegas del Consejo su colaboración y compromiso con Liberia durante todos estos años.

Al darse por concluida la UNMIL el 30 de marzo, pudimos mirar atrás y contemplar todo lo que fue capaz de conseguir. Muchos de sus logros reflejan el éxito que se puede alcanzar cuando se dan ciertos factores. Hace un año, la Embajadora Haley esbozó una serie de principios sobre el mantenimiento de la paz como camino hacia unas operaciones más eficaces y unos resultados exitosos. Para la UNMIL, se daban, en efecto, muchas de las condiciones esbozadas en esos principios, y creemos que desempeñaron un papel relevante en el éxito de la Misión y su posterior capacidad para finalizarla.

En primer lugar, la UNMIL gozó de unas relaciones fuertes en colaboración con el Gobierno del país de acogida. Desde el primer apoyo a las elecciones hasta su reciente colaboración en el plan de consolidación de la

paz para Liberia, la Misión y el Gobierno fueron verdaderos asociados que trabajaron hacia una meta común: la paz y la seguridad de los liberianos. En segundo lugar, el mandato de la UNMIL era realista y alcanzable. Se le encomendó apoyar soluciones políticas, ayudar al país a recuperarse de la total devastación, desarrollar la capacidad de sus instituciones principales y consolidar la democracia mediante elecciones y la transferencia democrática de poder. La celebración de elecciones es una empresa difícil en cualquier lugar, y la UNMIL colaboró con el Gobierno y los asociados regionales e internacionales para contribuir a su éxito. Durante la polémica impugnación de 2017, la Misión trabajó con las partes interesadas para garantizar que emplearan vías legales. Una vez que las impugnaciones siguieron su curso y se reanudaron las elecciones, cobramos conciencia de hasta dónde habían llegado Liberia y sus instituciones.

Los Estados Unidos encomian también el liderazgo del último Representante Especial de la UNMIL, Sr. Farid Zarif, y del personal de la misión que trabajó con denuedo en los preparativos para la celebración de elecciones. Elogiamos el liderazgo de la Presidenta Johnson Sirleaf y del Presidente Weah y de los candidatos a las elecciones por encontrar una solución que confirió prioridad al pueblo de Liberia y que dio paso a la primera transición democrática del poder en más de 70 años.

Por último, queremos abordar la cuestión de la reconciliación y de los derechos humanos. En cualquier marco posterior a un conflicto, los complejos desafíos de la reconciliación y la recuperación pueden estancarse. Sin embargo, a pesar del paso del tiempo y del impulso positivo, abordarlos sigue siendo fundamental. Como dijo una vez el que fuera Presidente de Sudáfrica Nelson Mandela, “la verdadera reconciliación no consiste simplemente en olvidar el pasado”. Con este espíritu, encomiamos enérgicamente la conferencia sobre la reconciliación nacional dirigida por el Gobierno de Liberia el pasado mes. Aplaudimos el llamamiento del Presidente Weah a la inclusividad y al diálogo para que todos en Liberia sientan que han sido escuchados e incluidos en la labor para reconciliarse con el pasado y forjar una identidad nacional liberiana común.

De igual modo, aplaudimos la Hoja de Ruta Estratégica para la Recuperación, la Consolidación de la Paz y la Reconciliación Nacionales y las 12 áreas temáticas de la reconciliación nacional acordadas. Esperamos un progreso inmediato en los objetivos de reconciliación del plan de consolidación de la paz y la materialización de las recomendaciones de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, así como la promulgación tan

esperada por parte del legislador de los proyectos de ley sobre los derechos territoriales y sobre el gobierno local. Apoyamos el desarrollo continuado de la Comisión Nacional Independiente de Derechos Humanos de Liberia y su colaboración con la sociedad civil para que el respeto por los derechos humanos constituya uno de los pilares de la sociedad liberiana. Asimismo, encomiamos el acuerdo entre el Gobierno y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) sobre la creación de la oficina del ACNUDH en el país el 2 de abril.

El cierre de la Misión significa que las Naciones Unidas y Liberia comienzan un período distinto de una forma distinta. Para prepararse para esta posibilidad, durante el mandato final de la UNMIL pedimos a la Misión y a la Secretaría que desarrollaran un plan de consolidación de la paz para Liberia, lo cual hicieron consultando estrechamente al Gobierno y a la sociedad civil. De nuevo, damos las gracias a todos los que dedicaron largas horas y gran esfuerzo a elaborar el plan en un admirable plazo de 90 días, y también agradecemos a todos los Estados Miembros, algunos representados aquí, que hayan contribuido de manera sustantiva al éxito de dicho plan. Alentamos a todos los asociados de Liberia a prestar apoyo al Gobierno ahora que intenta concretar el potencial del país y de su pueblo.

Para concluir, la UNMIL demostró lo que se puede lograr cuando las misiones de mantenimiento de la paz cuentan con el pleno respaldo del país receptor, apoyan las soluciones políticas, tienen mandatos alcanzables y proponen estrategias de salida claras. En este momento histórico para Liberia, en el que el mantenimiento de la paz le pasa el testigo a la consolidación de la paz, encomiamos de nuevo los importantes logros de la UNMIL y aplaudimos las contribuciones de su personal y los sacrificios realizados por su personal de mantenimiento de la paz. Con el cierre de la Misión, damos ánimo a los miembros del equipo de las Naciones Unidas en el país y a su Coordinador Residente ahora que se adaptan a una fase de trabajo nueva y distinta. Pero, sobre todo, felicitamos al pueblo de Liberia y celebramos su resiliencia.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Subsecretario General Alexander Zouev por presentar el informe final del Secretario General sobre la marcha de los trabajos relativos a la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) (S/2018/344). Asimismo, damos las gracias a la Embajadora Schoulgin Nyoni, que ha hablado en nombre del Presidente de la configuración encargada de Liberia de la Comisión de Consolidación de la Paz, por los planes

anunciados sobre la futura participación de la Comisión en los programas de desarrollo del país. De igual forma, hemos escuchado con interés la declaración del Sr. Chid Liberty, representante de la sociedad civil de Liberia.

La Federación de Rusia agradece enormemente los esfuerzos de la UNMIL por estabilizar la situación en Liberia, siendo un ejemplo reciente las medidas adoptadas por la Misión para asistir en la preparación y celebración de las elecciones presidenciales y parlamentarias. El éxito de dichos acontecimientos ha ayudado a reforzar las instituciones estatales del país y ha conllevado una mejora general de la situación. Es importante que el pueblo de Liberia haya sido capaz de dejar a un lado sus diferencias electorales de manera pacífica, aprovechando los mecanismos jurídicos existentes a través del Tribunal Supremo.

Huelga decir que hoy también deberíamos recordar a aquellos que han sacrificado la vida en las misiones de mantenimiento de la paz con el fin de hacer posible que consideráramos terminada esta Misión. Queremos expresar nuestro sincero agradecimiento a todos los que han contribuido a lo largo de los años al éxito de una misión que hoy pasa a formar parte de la historia. En este sentido, queremos encomiar en especial los buenos oficios del Representante Especial Farid Zarif. La presencia de las Naciones Unidas ha contribuido de manera notable al mantenimiento de la calma en el país durante el período posterior a las elecciones.

Estamos satisfechos con la situación de la seguridad en Liberia. En términos generales, parece que las autoridades están llevando a cabo con éxito las funciones que les transfirió el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en julio de 2016.

La transferencia democrática del poder que tuvo lugar a principios de 2018 ha contribuido considerablemente a la consolidación del Estado. Sin embargo, Monrovia sigue haciendo frente al problema de garantizar la creación de instituciones estatales en todo el país. Hasta entonces, resulta difícil dilucidar cómo las autoridades serán capaces de aplicar las disposiciones del plan de consolidación de la paz. Por otro lado, los liberianos no muestran el impulso necesario para reformar las fuerzas del orden y el sector de la justicia, lo cual es fundamental para la capacidad del Estado de mantener el nivel de seguridad necesario. El nuevo Presidente de Liberia se enfrentará a importantes labores relativas al arreglo del conflicto entre grupos étnicos y entre comunidades, a la resolución de controversias por las tierras y los territorios y, fundamentalmente, a la restauración de

la confianza en el sistema de justicia penal. Asimismo, será importante prestar suma atención a la búsqueda de soluciones a las causas subyacentes que condujeron al brote inicial del conflicto, sobre todo cuestiones vinculadas al uso de la tierra.

Consideramos imperativo que Liberia establezca una cooperación eficaz con países de la región, en especial con Côte d'Ivoire, con miras a mantener la estabilidad en las zonas fronterizas. Dichas cuestiones se están volviendo cada vez más urgentes a la luz de las crecientes amenazas terroristas en la región. De igual modo, queremos resaltar la importancia de apoyar el proceso de regreso de los refugiados originarios de Côte d'Ivoire a sus hogares.

Nos complació observar que el sistema sanitario nacional ha incorporado las lecciones aprendidas durante la lucha contra el ébola. Sin embargo, no debemos permitir que los mecanismos de prevención de la epidemia se atrofien.

Esperamos que Monrovia siga trabajando para fortalecer las bases de su Estado, mantener la paz y la estabilidad y conseguir un desarrollo socioeconómico constante.

Sr. Radomski (Polonia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Subsecretario General Alexander Zouev y a la Embajadora Irina Schoulgin Nyoni por sus exposiciones informativas tan esclarecedoras. Asimismo, doy las gracias al Sr. Chid Liberty por sus valiosas aportaciones sobre el papel crucial de la sociedad civil en Liberia.

Hoy nos reunimos en un momento importante para el Gobierno y el pueblo de Liberia. La Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) completó su mandato el 30 de marzo, tras casi 15 años de servicio. Hace 15 años, Liberia era un Estado que había fracasado por completo. La mitad de la población tuvo que desplazarse por la fuerza. Muchos ciudadanos fueron víctimas de violaciones de los derechos humanos. A pesar de ese punto de partida tan complejo, Liberia ha vivido un admirable proceso de transformación, con la ayuda de la UNMIL. Actualmente se encuentra en los albores de una nueva era de mayor inclusividad y de igualdad de participación de todos sus ciudadanos en la vida política y económica del país.

La investidura del Presidente George Weah ha marcado un hito en el camino de la transformación de la república más antigua de África después del conflicto que sufrió. Polonia felicita al pueblo de Liberia y a sus líderes políticos por el progreso realizado en la restauración de la paz y por su firme determinación de mantener un clima pacífico durante el proceso electoral.

Asimismo, encomiamos a la Comisión Electoral Nacional y al Tribunal Supremo, que garantizaron la credibilidad del proceso.

Celebramos el papel fundamental desempeñado por la sociedad civil en la restauración de la paz en Liberia. Los líderes religiosos y tradicionales, los representantes de grupos de mujeres y jóvenes, así como grupos de observadores electorales y los medios de comunicación, han contribuido de manera sustantiva a mantener un proceso electoral transparente y pacífico.

Liberia sigue haciendo frente a muchos problemas, como una grave situación económica, un progreso limitado a la hora de abordar las causas fundamentales del conflicto y desigualdades estructurales. Resultará importante potenciar una gobernanza responsable y construir las bases democráticas de la nación. Por tanto, celebramos el liderazgo mostrado por el Presidente Weah y su compromiso con la lucha contra la corrupción, la promoción de la buena gobernanza y el impulso de la reconciliación nacional, así como el avance de la reforma constitucional y la descentralización. También agradecemos los esfuerzos de las autoridades de Liberia por dar prioridad a los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el plan de desarrollo nacional del país, lo que ayudará a sostener la paz y sentar las bases para un desarrollo sostenible e inclusivo.

A pesar del cierre de la operación de mantenimiento de la paz, las Naciones Unidas deberían seguir colaborando estrechamente para apoyar a Liberia en sus esfuerzos por superar los problemas relacionados con el sostenimiento de la paz y la consecución del desarrollo sostenible. Es nuestra obligación preservar los avances y los logros de la UNMIL y apoyar el diálogo sobre los problemas a los que aún se enfrenta el país.

Por último, quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a la UNMIL por restaurar y sostener la paz en Liberia. Agradecemos al Representante Especial Farid Zarif su excelente liderazgo. También damos las gracias a sus predecesores, quienes contribuyeron al cumplimiento del mandato de la UNMIL. Asimismo, rendimos homenaje a los 202 efectivos de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz que pagaron el precio más alto en la búsqueda de la paz en Liberia. Como podemos observar ahora, su sacrificio no ha sido en vano porque ha devuelto la esperanza y la paz al pueblo de Liberia.

Sr. Dah (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación da las gracias al Subsecretario General para el Estado de Derecho y las Instituciones de Seguridad, Sr. Alexander Zouev, y a la Sra. Irina Schougin Nyoni,

quien interviene en nombre del Presidente de la configuración encargada de Liberia de la Comisión de Consolidación de la Paz, por sus exposiciones informativas. Mi delegación también quisiera agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Farid Zarif, sus incansables esfuerzos por llevar estabilidad a Liberia como Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL).

La exposición informativa que nos reúne hoy es especialmente importante para mi delegación, pues marca la clausura simbólica de la tercera operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en África Occidental, tras la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona y la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire. Ello refleja la eficacia de nuestra Organización compartida y su decidido interés en su propósito principal que es el mantenimiento de la paz y la seguridad en todo el mundo.

El cierre de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia es un momento definitorio en la historia de ese país, pero también lo es para las Naciones Unidas, en razón de su enfoque estratégico y pragmático respecto de las operaciones de mantenimiento de la paz en todo el mundo. Sin duda alguna, las lecciones extraídas de la experiencia de la UNMIL nos permitirán fortalecer la eficacia de nuestras estructuras y mecanismos dedicados a preservar la paz y la seguridad internacionales.

Côte d'Ivoire quisiera aprovechar esta oportunidad para saludar la memoria de los 202 efectivos de mantenimiento de la paz que han perdido la vida al servicio de la paz durante los 15 años de despliegue de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia. Liberia ha logrado la reconciliación y disfruta de excelentes relaciones con los países vecinos, incluido Côte d'Ivoire, como quedó demostrado con el reciente viaje del Presidente George Weah a Abiyán.

También quisiera aprovechar esta oportunidad para reconocer la contribución esencial hecha por los actores políticos de Liberia, quienes decidieron colocar sus intereses nacionales por encima de todas las demás consideraciones durante un periodo crítico de la historia de su país. Asimismo, quisiera dar las gracias a las Naciones Unidas y a todos los asociados bilaterales y multilaterales cuyas contribuciones multifacéticas han permitido a Liberia restablecer la paz y la estabilidad. Junto con el resto del Consejo, mi delegación celebra el desarrollo sociopolítico en evolución de Liberia, como se ha puesto de manifiesto con la reciente celebración de elecciones abiertas, transparentes y pacíficas y con

una ejemplar transición política, lo que demuestra que Liberia es un país que definitivamente ha escogido la senda de la paz y la democracia.

Persisten muchos retos, pero creemos firmemente que al compromiso y la voluntad política de las nuevas autoridades de Liberia le permitirán a ese país empezar de nuevo, pisando sobre tierra firme. En ese sentido, observamos la determinación del Gobierno de luchar contra la corrupción, promover la buena gobernanza e impulsar el proceso de reconciliación nacional. Sin embargo, necesitará del apoyo de la comunidad internacional para que pueda fortalecer la credibilidad y legitimidad de sus instituciones gubernamentales. Por lo tanto, como ha solicitado el Secretario General, los esfuerzos internacionales deben continuar, de manera que los asociados de Liberia puedan apoyar los esfuerzos de Gobierno por sostener la paz y fortalecer las inversiones que ya se han hecho en pro de la estabilización duradera del país. El nuevo comienzo de Liberia debe erigirse sobre una base firme, de manera que pueda lograr progresos decididos hacia el desarrollo, en beneficio de su pueblo.

La partida final de una operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz es un hito y marca la ruptura del país anfitrión con un interludio largo y doloroso, pero instructivo, para dirigirse hacia una transición que lleve al desarrollo y la estabilidad sostenibles. Aprovechar los resultados obtenidos con miras a lograr una paz y una estabilidad sostenibles seguirá siendo esencial a fin de evitar un retroceso. Por lo tanto, corresponde al equipo de las Naciones Unidas en el país, junto con el Gobierno de Liberia y las organizaciones regionales y subregionales, trabajar juntos para lograr ese objetivo.

Por su parte, Côte d'Ivoire reitera su disposición a compartir sus experiencias con su vecino con miras a ayudarlo a volver a lograr la paz y la estabilidad de una vez por todas, dentro del marco de una asociación bilateral dinámica entre los dos Estados.

Sr. Woldegerima (Etiopía) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Subsecretario General para el Estado de Derecho y las Instituciones de Seguridad, Sr. Alexander Zouev, por su exposición informativa. También agradecemos los esfuerzos que realiza Suecia como Presidente de la configuración encargada de Liberia de la Comisión de Consolidación de la Paz, y damos las gracias a la Embajadora Irina Schoulgin Nyoni por su exposición informativa, que incluye información sobre la reciente visita del Presidente al país. También nos complació escuchar las opiniones expresadas por el Sr. Liberty.

De hecho, Liberia ha progresado significativamente respecto de la consolidación de su paz y estabilidad y del fortalecimiento de sus instituciones democráticas. La celebración pacífica y exitosa de las recientes elecciones legislativas y presidenciales demuestra claramente la fortaleza de las instituciones democráticas del país. Felicitamos al pueblo y al Gobierno de Liberia por su logro en cuanto a garantizar la transferencia democrática del poder. Se trata de un éxito para África en su conjunto, así como para Liberia y la región.

La Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) concluyó su mandato el mes pasado, en un momento de grandes esperanzas y optimismo, y reconocemos su importante contribución a la promoción de la paz, la estabilidad y el desarrollo en Liberia. En palabras del recientemente elegido Presidente George Weah, desde su llegada, en 2003, las Naciones Unidas han tenido un impacto positivo en la vida de los liberianos, así como en todos los aspectos de la trama de la sociedad liberiana. Agradecemos los dedicados esfuerzos del Representante Especial Zarif y del personal civil y personal de la UNMIL, así como las contribuciones de los países que aportan contingentes y personal policial. Rendimos homenaje a los 202 efectivos de mantenimiento de la paz que hicieron el último sacrificio para promover la paz en Liberia. Etiopía se siente orgulloso de haber desempeñado el papel que le corresponde en la estabilización de Liberia a través de su contribución de tres batallones de infantería a la UNMIL.

Celebramos la aprobación hoy de la declaración de la Presidencia S/PRST/2018/8, en la que, entre otras cosas, se solicita al Secretario General que lleve a cabo un examen del papel desempeñado por la UNMIL en la resolución del conflicto y los retos en Liberia, con miras a extraer lecciones sobre las mejores prácticas de las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz que se encuentran en el periodo de transición. Consideramos que eso será esencial para realzar la eficacia general de la tarea de mantenimiento de la paz que llevan a cabo las Naciones Unidas.

A pesar del notable progreso alcanzado durante el último decenio y medio, Liberia enfrenta aún retos enormes. Es por ello por lo que va a necesitar del apoyo constante de la comunidad internacional en la etapa posterior a la UNMIL para sostener la paz. Creemos que los esfuerzos por abordar las causas profundas del conflicto deben intensificarse mediante el fomento de la reconciliación, el fortalecimiento de las instituciones democráticas, la promoción de la participación popular y la expansión de los servicios sociales. En ese sentido,

celebramos la adecuación del programa nacional de desarrollo de Liberia a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, lo cual ayudará a abordar la pobreza en Liberia y a mejorar la situación económica de los sectores más vulnerables de su sociedad, especialmente las mujeres y los jóvenes. También observamos la continua aplicación del plan de consolidación de la paz de Liberia, elaborado en estrecha consulta entre las Naciones Unidas, el Gobierno de Liberia y otros asociados. Su aplicación será esencial para el sostenimiento de la paz en el país, y esperamos que todas las partes interesadas cumplan sus compromisos y apoyen su plena implementación. La Comisión de Consolidación de la Paz y su configuración encargada de Liberia desempeñan un importante papel en ese sentido, y su actual participación activa seguirá siendo absolutamente esencial.

Por último, a medida que Liberia inicia un nuevo capítulo de su historia, esperamos que las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y otros asociados bilaterales y multilaterales sigan apoyando y acompañando al país en sus esfuerzos por consolidar y sostener la paz.

Sra. Schoulgin Nyoni (Suecia) (*habla en inglés*): Para empezar, quisiera dar las gracias al Subsecretario General Alexander Zouev y al Sr. Liberty por sus exposiciones informativas de hoy, en las que se capta tanto la distancia que ha recorrido Liberia desde la guerra civil como las posibilidades que tiene para el futuro.

Para empezar, también quisiera encomiar a la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) por sus esfuerzos realizados para apoyar al pueblo de Liberia mientras se levantaba de las cenizas de la guerra para reconstruir su país. Vale la pena dedicar unos momentos a apreciar el hecho de que la Misión de las Naciones Unidas en Liberia es una misión que ha cumplido su mandato con éxito. Lo ha hecho ganándose la confianza del Gobierno y del pueblo de Liberia. La bien planificada etapa de transición de la UNMIL es muestra del profesionalismo de la Misión y garantizará que las Naciones Unidas sigan apoyando al país en el futuro. Encomio al Representante Especial Zarif por su liderazgo y sus buenos oficios. También queremos rendir homenaje al personal de mantenimiento de la paz y al personal civil que perdieron la vida mientras promovían la paz, la estabilidad y el desarrollo en Liberia.

Debo admitir que para mí es muy especial participar en esta, la última sesión del Consejo de Seguridad sobre la UNMIL, pues fui el único diplomático sueco en Monrovia durante el periodo de transición en 2004

y 2005. En ese entonces, la UNMIL era nueva y acababa de empezar a llevar esperanza respecto del fin de la violencia. Al mismo tiempo, sé que al Embajador Skoog le habría gustado estar presente para añadir sus impresiones personales a esta exposición informativa como Presidente de la configuración encargada de Liberia de la Comisión de Consolidación de la Paz. Sin embargo, como sabe el Consejo, se encuentra en Suecia ocupándose de los preparativos finales para la visita del Consejo durante el fin de semana. Espero que, en su lugar, el Consejo me permita transmitir las impresiones y pensamientos del Embajador sobre su reciente viaje.

En primer lugar, la transición de la UNMIL al equipo de las Naciones Unidas en el país ilustra cuánto ha avanzado Liberia. La situación de seguridad en el país es estable. Las elecciones pusieron a prueba el marco constitucional de Liberia. El uso de medios jurídicos para hacer frente a los reclamos tras las elecciones subraya el progreso que se ha hecho en cuanto al estado de derecho durante los últimos 13 años. Las elecciones también demostraron el firme deseo de los liberianos de mantener la paz y participar activamente en el fortalecimiento de la democracia en el país. Durante el tiempo que pasó en Liberia, al Embajador Skoog le impresionaron los jóvenes de manera especial, y se sintió alentado por su compromiso respecto de la paz y el proceso democrático. Son un recurso vital para el país, que el nuevo Gobierno debe canalizar y cultivar. La próxima generación de liberianos tiene grandes expectativas y hará que el Gobierno rinda cuentas.

Sin embargo, el proceso electoral también nos recordó la complejidad y fragilidad de la situación. Como dije en mi exposición informativa, muchas de las causas profundas del conflicto persisten. Abordar esas cuestiones es un requisito previo para contar con una sociedad inclusiva y equitativa. En ese sentido, la ejecución continua de reformas y la aplicación de la legislación pendiente sobre, por ejemplo, el derecho a la tierra, el gobierno local y la violencia doméstica, serán de suma importancia.

Como hemos dicho muchas veces, no puede haber paz sin desarrollo ni desarrollo sin paz, ni sin respeto de los derechos humanos. Juntas, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y las resoluciones sobre el sostenimiento de la paz forman un poderoso marco para construir sociedades pacíficas, prósperas, inclusivas y sostenibles. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible son los elementos indispensables para crear la resiliencia que se necesita para apoyar la transición democrática pacífica y reducir el riesgo de caer en un conflicto violento. Los ricos recursos naturales de Liberia significan

que el Gobierno tiene la oportunidad de promover la revitalización de la economía que el país necesita desesperadamente. Sin embargo, a fin de aprovechar ese potencial y fomentar la confianza, los recursos naturales del país se deben gestionar de manera abierta y transparente, garantizando ganancias a largo plazo para todas las personas en Liberia.

Durante su visita, el Embajador Skoog se sintió honrado de participar en la Conferencia sobre el momento de Liberia. La Conferencia, a la cual también asistieron el Secretario General Adjunto, el Presidente de Liberia, los dirigentes de las Naciones Unidas y representantes de la juventud, entre otros, marcó el inicio de un proceso profundo de consultas, iniciado por el Gobierno, sobre la elaboración de su nuevo plan de desarrollo nacional. También marcó el final de la UNMIL. Tras su reunión con el Presidente, el Embajador Skoog observó que el nuevo Gobierno estaba comprometido y dedicado, y que ya estaba tomando la iniciativa de identificar los retos del país y formular prioridades para el futuro. El programa del Presidente en favor de los pobres y su compromiso de luchar contra la corrupción son prometedores. Esperamos con interés ver cómo se traducen esos compromisos en medidas que puedan producir mejoras tangibles en la vida de los liberianos, sobre todo en las zonas rurales. Será imperativo garantizar que el nuevo Gobierno se ocupe de llevar a cabo las tareas del plan de consolidación de la paz y de la declaración de compromisos mutuos que han quedado pendientes, como parte del nuevo plan de desarrollo nacional. El Embajador Skoog reiteró ese aspecto a lo largo de su visita.

Por último, mientras celebramos los éxitos, debemos permanecer conscientes de los retos que quedan por delante. Existe un verdadero riesgo de que el Gobierno no sea capaz de satisfacer las altas expectativas de lograr resultados claros y rápidos en la vida de la gente. El Presidente subrayó al Embajador Skoog la necesidad constante de contar con asociaciones y apoyo. Por lo tanto, es esencial garantizar que la atención sobre Liberia no se esfume. Habrá una necesidad constante de una presencia firme y coherente de las Naciones Unidas en el país en el futuro, con la capacidad de apoyar el Gobierno a prevenir conflictos y a abordar sus causas profundas. Garantizar la capacidad política y sostener los buenos oficios que han sido tan indispensables en Liberia seguirá siendo importante, como lo será el apoyo a la Oficina del Coordinador Residente. Como observamos durante las elecciones, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental también tendrá un importante papel que desempeñar en apoyo al país.

La comunidad internacional también debe asegurarse de que haya recursos constantes y predecibles para sostener la paz. El fondo fiduciario de varios asociados que se ha previsto, administrado por el Coordinador Residente, en cooperación con el Gobierno, podría ser un excelente vehículo para prestar apoyo de manera coordinada y previsible, en combinación con el apoyo catalítico del Fondo para la Consolidación de la Paz.

La transición no terminará cuando los efectivos de mantenimiento de la paz se vayan, y Liberia no debe temer quedarse sola para hacer frente a los retos del futuro. Nosotros, los asociados de Liberia, estamos comprometidos a sostener la paz en Liberia. Como Presidente de la configuración encargada de Liberia de la Comisión de Consolidación de la Paz, seguiremos haciendo lo que nos corresponde.

Sr. Delattre (Francia) (*habla en francés*): Francia celebra el final del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), pero quisiera empezar dando las gracias al Subsecretario General para el Estado de Derecho y las Instituciones de Seguridad, Sr. Zouev, y al Representante Permanente Adjunto de Suecia por sus muy esclarecedoras exposiciones informativas. También quisiera dar las gracias al Sr. Chid Liberty por sus comentarios pertinentes y especialmente alentadores.

Como mencioné, Francia celebra el final del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia. Su retirada demuestra que ha cumplido las tareas que se le encomendaron. Si bien a las Naciones Unidas se les pone con mucha frecuencia en la picota, esta es otra historia de éxito en materia de mantenimiento de la paz para el Consejo y para las Naciones Unidas en su conjunto. Se puede añadir a la lista de historias recientes de éxito en Côte d'Ivoire, Sierra Leona y Haití.

La UNMIL fue establecida en 2003, con el mandato de supervisar el alto el fuego. A lo largo de sus 15 años en el país ha contribuido de manera significativa a la estabilidad en Liberia. Quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir un bien merecido homenaje a todo el personal de las Naciones Unidas que participó en la Misión y contribuyó a su éxito sobre el terreno, día tras día, especialmente al Representante Especial del Secretario General, Sr. Farid Zarif. También quisiera rendir homenaje a la memoria de los 202 cascos azules que perdieron la vida en Liberia. El considerable progreso que ha realizado el país desde 2003 contribuye en gran medida a hacer que su sacrificio haya valido la pena. El éxito de la UNMIL debe servir como fuente de inspiración para el Consejo mientras despliega otras

misiones de mantenimiento de la paz en situaciones difíciles, en las que enfrentan retos para cumplir sus mandatos. Nos recuerda que la receta para el éxito reside en un firme compromiso de parte del Consejo, que mantuvo la misión en Liberia durante 15 años, así como en la aplicación de un verdadero proceso de reconciliación nacional sobre el terreno, sin el cual habría sido imposible lograr la estabilidad a largo plazo.

La partida de la UNMIL no representa el final de la presencia de las Naciones Unidas en Liberia. Por el contrario, brinda a la Organización la oportunidad de adoptar nuevas estrategias de apoyo con marcos e instrumentos que pueden satisfacer de mejor manera las necesidades actuales del pueblo liberiano. Por lo tanto, el equipo de las Naciones Unidas en el país que se encuentra sobre el terreno, en estrecha cooperación con la configuración encargada de Liberia de la Comisión de Consolidación de la Paz, seguirá brindando apoyo. También es esencial que la comunidad internacional en general siga apoyando a Liberia, junto con el nuevo mecanismo de las Naciones Unidas. Como ha afirmado de manera tan elocuente el Sr. Liberty, esa es la clave para sostener los excelentes resultados obtenidos hasta ahora, promoviendo el desarrollo del país y creando empleos. Se ajusta también a la visión del Secretario General de movilizar a la comunidad internacional durante todo el ciclo de un conflicto, lo cual apoyamos plenamente.

Liberia ha sido capaz de demostrar recientemente cuánto ha avanzado a lo largo del camino de la democratización y la estabilización. La celebración pacífica de las más recientes elecciones constituye un gran logro, para crédito de todas las partes interesadas liberianas. Marca la primera transición pacífica entre dos presidentes elegidos democráticamente desde que se inició la guerra civil, lo cual nos dice que Liberia ha pasado la página y es ahora una democracia verdaderamente madura. La reciente transferencia de poder en Liberia también representa una respuesta a las aspiraciones profundas del pueblo de Liberia. Es un momento verdaderamente histórico. Francia ha expresado su disposición a apoyar al Presidente Weah para que logre las ambiciosas metas que ha establecido para su país. Por lo tanto, hacemos un llamamiento a todos los asociados de Liberia para que apoyen el nuevo plan de desarrollo nacional del Gobierno.

Independientemente del progreso logrado hasta la fecha, no debemos subestimar los retos que sigue enfrentando Liberia en el camino que lleva al desarrollo sostenible y la paz. Estos retos incluyen la lucha contra la corrupción y los problemas de la reconciliación nacional

y la gobernanza, especialmente a través de la reconstrucción y la entrada en funciones de las fuerzas armadas de Liberia. Otros retos son el problema de garantizar el respeto de los derechos humanos, especialmente la situación de las mujeres, que no puede considerarse satisfactoria mientras no se haya realizado un progreso considerable para luchar contra la violencia basada en el género. A fin de lograr la estabilización duradera en Liberia también se necesita realizar grandes esfuerzos para luchar contra la impunidad y tomar medidas anérgicas para abordar las causas profundas del conflicto.

En nuestra reunión de hoy estamos celebrando el verdadero éxito de la UNMIL al servicio de Liberia y de su pueblo. No obstante, ese éxito es solo una etapa en el largo camino hacia el desarrollo sostenible y la estabilización de Liberia. Como recalcará el Presidente Macron al Presidente Weah cuando visitó París a finales de febrero, Francia permanecerá firmemente al lado de sus asociados liberianos para garantizar que Liberia siga avanzando en esa dirección.

Sr. Tumysh (Kazajstán) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Subsecretario General Zouev por su esclarecedora exposición informativa sobre el último informe del Secretario General acerca de la marcha de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) (S/2018/344).

(*continúa en ruso*)

Damos las gracias al Sr. Alexander Zouev.

(*continúa en inglés*)

Quisiéramos también expresar nuestro profundo agradecimiento a nuestra querida amiga y colega, la Embajadora Schoulgin Nyoni, por ponernos al día sobre la labor de la configuración encargada de Liberia de la Comisión de Consolidación de la Paz. Encomiamos al Sr. Chid Liberty, de Liberty and Justice, por sus esfuerzos por proporcionar oportunidades económicas a los liberianos. Quisiéramos hacer cuatro comentarios relacionados con el tema de la sesión de hoy.

En primer lugar, felicitamos de todo corazón al pueblo de Liberia y a las Naciones Unidas por las exitosas elecciones que ha celebrado el país, su histórica transferencia de poder democrática y la exitosa conclusión de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL). Encomiamos al pueblo de Liberia por haber avanzado tanto respecto del restablecimiento de la paz en su país. Deben recibir el apoyo de la comunidad internacional mientras trabajan para consolidar sus logros, que tanto le han costado.

En segundo lugar, nos alienta la determinación del Presidente Weah de abordar los retos pendientes, entre otros, la situación económica, la pobreza, las desigualdades estructurales y, sobre todo, la corrupción; y de promover la buena gobernanza y la reconciliación nacional. Para lograr esos objetivos, Monrovia necesitará apoyo político y conocimientos técnicos especializados constantes, a los niveles bilateral y multilateral, de parte de la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y los países vecinos. Ello debe reforzarse con la participación activa de las Naciones Unidas a través del equipo de las Naciones Unidas en el país, la Comisión de Consolidación de la paz y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel.

En tercer lugar, celebramos la puesta en marcha de un proceso inclusivo para la formulación de un nuevo programa de desarrollo nacional para el periodo comprendido entre 2018 y 2024, así como la visión del Gobierno para combatir la pobreza y su enfoque del desarrollo centrado en las personas. Encomiamos el hecho de que dicha estrategia se adecue a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, y pedimos al Gobierno que siga realizando esfuerzos para empoderar a las mujeres y a los jóvenes y aplicar un enfoque integral respecto del nexo entre seguridad y desarrollo, entre otras cosas. También respaldamos plenamente y compartimos las palabras del Representante Permanente Adjunto de Polonia, Sr. Pawel Radomski, con respecto al papel que desempeñan los líderes religiosos para fomentar la paz. Quisiéramos recordar a nuestros colegas la reunión bajo la fórmula arria sobre ese tema que está organizando mi misión, en cooperación con la Alianza de Civilizaciones, que se celebrará el próximo martes.

En cuarto lugar, creemos que la asistencia financiera previsible y sostenible será crítica para reconstruir Liberia, especialmente con respecto a la infraestructura, el desarrollo, la educación, la salud, el estado de derecho, la reforma agraria y el desarrollo de los jóvenes. Abrigamos la sincera esperanza de que la comunidad internacional y los donantes se harán presentes para responder de forma generosa al llamamiento para recabar fondos para el recientemente establecido fondo fiduciario de varios asociados a fin de permitir que el plan de consolidación de la paz de Liberia logre sus objetivos. Al mismo tiempo, el Gobierno debe seguir reduciendo su dependencia de la asistencia y establecer un entorno conducente a la inversión extranjera y la recuperación económica y fiscal. También será igualmente importante consolidar el Gobierno, lograr la reconciliación nacional y la justicia de transición, mitigar las crisis humanitarias y respetar los derechos humanos.

Para concluir, apoyamos plenamente y acogemos con beneplácito la declaración de la Presidencia (S/PRST/2018/8) aprobada hoy sobre la UNMIL. También quisiéramos expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zarif, y al personal de la misión por su contribución al restablecimiento de la estabilidad en Liberia. También rendimos homenaje a todos los efectivos de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz que han perdido la vida en la búsqueda de la paz en ese país. Esperamos con interés los resultados del examen sobre el papel que ha desempeñado la UNMIL en la solución de los conflictos en Liberia, y creemos que las lecciones aprendidas ayudarán a mejorar la eficacia de las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Quisiera reiterar una vez más el compromiso de Kazajstán.

Sr. Almunayekh (Kuwait) (*habla en árabe*): Para empezar, quisiera agradecer al Subsecretario General para el Estado de Derecho y las Instituciones de Seguridad, Sr. Alexander Zouev, a la Embajadora Schoulgin Nyoni, quien habla en nombre del Presidente de la configuración encargada de Liberia de la Comisión de Consolidación de la Paz, y al Sr. Chid Liberty sus valiosas exposiciones informativas.

Han transcurrido aproximadamente 15 años desde que el Consejo creara la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), de conformidad con la resolución 1509 (2003), con el fin de apoyar y reconstruir una nación devastada por dos guerras civiles que habían durado 14 años, cuyas consecuencias fueron miles de víctimas y la destrucción de la infraestructura, para lo cual fue necesario el despliegue de más de 180.000 efectivos de mantenimiento de la paz.

Estamos aquí reunidos para examinar la retirada exitosa de la UNMIL. Raramente debatimos un tema del orden del día del Consejo que tenga una conclusión positiva, pero este es un momento que esperamos se repita en el futuro con muchas misiones de mantenimiento de la paz. Liberia es hoy un perfecto ejemplo de compromiso local, regional e internacional, trabajando juntos para construir un Estado capaz de sostenerse a sí mismo. Aplaudimos los esfuerzos de la UNMIL, con el apoyo de los asociados internacionales, para reconstruir y promover el sector de la seguridad del país y lograr la estabilidad en Liberia. La comunidad internacional debe seguir apoyando a Liberia después de la retirada de la Misión a través del equipo de las Naciones Unidas en el país y de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel. También acogemos con beneplácito el apoyo moral y sostenido que brinda el

Fondo para la Consolidación de la Paz de la Comisión de Consolidación de la Paz en los esfuerzos que realiza en nombre del desarrollo de Liberia.

El papel del equipo de las Naciones Unidas en el país cobrará más importancia tras la retirada de la Misión, en particular a la luz de la difícil situación económica que afronta Liberia en la actualidad. Por tanto, pedimos al equipo de las Naciones Unidas en el país, al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, a la Comisión de Consolidación de la Paz y los asociados internacionales que sigan prestando apoyo para ejecutar diversos proyectos de desarrollo destinados a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, como indicó la Vicesecretaria General, Sra. Amina Mohammed, durante su visita a Liberia en el último mes. El pueblo de Liberia enfrentará dificultades tras la retirada de la Misión de las Naciones Unidas. Ahora bien, estamos seguros de que está dispuesto a superarlas. Instamos al Representante Especial, Sr. Mohammed Ibn Chambas, a que ofrezca al Gobierno de Liberia los buenos oficios y el apoyo necesarios de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental durante la próxima etapa a fin de atender a las necesidades del Gobierno con respecto al desarrollo de la infraestructura y la instauración de un sistema de gobernanza.

Quisiera aprovechar esta ocasión para expresar mi gratitud a la UNMIL y al personal de la Misión, sobre todo a los que ofrendaron su vida en aras de la seguridad y la estabilidad de Liberia. También doy las gracias al Secretario General, al Enviado Especial, Sr. Farid Zarif, y a sus predecesores por los esfuerzos infatigables que han desplegado para lograr los progresos que presenciamos hoy en Liberia, que se ha convertido en ejemplo de éxito en África. No podría dejar de encomiar la labor que ha realizado la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental para lograr la estabilidad y apoyar la labor de las Naciones Unidas en Liberia, sobre todo en el contexto de las elecciones presidenciales de diciembre de 2017. Las elecciones demostraron la determinación de las autoridades de Liberia y su independencia a la hora de celebrar elecciones dignas de crédito, transparentes y satisfactorias. Valoramos el papel que han desempeñado los interlocutores políticos en Liberia al recurrir al sistema nacional de justicia para dirimir las controversias electorales.

Asimismo, deseo aprovechar esta oportunidad para felicitar al pueblo de Liberia por los resultados satisfactorios que ha logrado. Ello no habría sido posible sin su determinación. También deseo expresar mi gratitud al Presidente de Liberia, Excmo. Sr. George Weah, elegido

recientemente, al asumir su nuevo cargo. Celebramos todos sus esfuerzos e iniciativas destinados a concretar una serie de objetivos, como mejorar la situación económica, promover las inversiones y luchar contra la corrupción, así como alentar la buena gobernanza, promover la reconciliación nacional y, por último, lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Para concluir, me parece apropiado citar el discurso de investidura del Presidente Weah:

“Poner fin con éxito a una misión de mantenimiento de la paz debería enorgullecer a todos los liberianos y sus asociados. Damos las gracias a todos los países Miembros de las Naciones Unidas por [su] apoyo, y prometo seguir consolidando el éxito que juntos hemos logrado”.

Sr. Inchauste Jordán (Estado Plurinacional de Bolivia): Agradecemos el informe presentado por el Subsecretario General para el Estado de Derecho y las Instituciones de Seguridad del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Alexander Zouev. Asimismo, agradecemos la información presentada por la Representante Permanente Alternativa de Suiza, Sra. Irina Schoulgin Nyoni, en representación del Presidente de la configuración encargada de Liberia de la Comisión de Consolidación de la Paz; y al Sr. Liberty por el informe que nos presenta una mirada alentadora para su país.

Expresamos satisfacción por el contexto de estabilidad política y social que Liberia ha podido alcanzar desde el despliegue de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), que finalizó sus actividades el 30 de marzo. El proceso democrático inclusivo y la participación de los actores a todo nivel en el ámbito político, sumados a la contribución de la comunidad internacional y las Naciones Unidas, han permitido alcanzar el objetivo de estabilidad tan anhelado por el pueblo de Liberia. Encomiamos la labor de la UNMIL y su liderazgo en el cumplimiento de su mandato, desde supervisar el alto el fuego hasta apoyar los esfuerzos del Gobierno de Liberia para reforzar la paz y la estabilidad, además de contribuir activamente a la protección de los civiles, la formación de los cuerpos de seguridad locales y su desempeño en facilitar el ambiente pacífico para las elecciones que se llevaron a cabo el año pasado.

Reconocemos y destacamos también la labor de la Comisión de Consolidación de la Paz, destinada a apoyar los esfuerzos de Liberia en los ámbitos de la reforma del sector de seguridad, el estado de derecho, la reconciliación y la cohesión nacional. Asimismo, consideramos prioritario fomentar el desarrollo en Liberia.

Es imperativo que el mantenimiento y la consolidación de la paz y los programas de desarrollo estén integrados y sean coherentes a fin de lograr una respuesta eficaz en el escenario postconflicto. Somos conscientes de que Liberia aún debe atravesar retos importantes. Consolidar la paz es una labor cotidiana que requiere el concurso activo de todos y cada uno de los habitantes del pueblo liberiano y de la comunidad internacional en pleno.

Destacamos la transición de responsabilidades de seguridad a las autoridades liberianas, en vista del proceso democrático que tuvo como objetivo principal las elecciones presidenciales y de representantes en octubre de 2017 y la transferencia del poder político y administrativo al nuevo Gobierno en enero de 2018. Los importantes vínculos entre las buenas prácticas, el diálogo inclusivo y el reforzamiento de la coordinación entre la UNMIL y el Gobierno liberiano permitieron lograr este importante hito. Valoramos, asimismo, los aportes trascendentales y los buenos oficios interpuestos por la Unión Africana y los organismos subregionales. Gran muestra de ello ha sido el resultado de la cumbre de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, celebrada en junio del 2017, que dio paso a la firma de la Declaración del Río Farmington, en la que la mayoría de los partidos políticos liberianos se comprometieron a llevar a cabo elecciones pacíficas y libres de violencia, situación que se ha visto reflejada en el proceso electoral que ha sido plenamente consolidado.

Asimismo, resaltamos los esfuerzos trascendentales de la ex Presidenta de Liberia, Sra. Ellen Johnson-Sirleaf, quien ha cimentado el camino para la estabilidad de su país. Estamos seguros de que Su Excelencia el Presidente George Weah continuará guiando al pueblo y al Gobierno liberianos por la senda de la consolidación del proceso de reconciliación nacional, a través de la inclusión y la lucha contra la impunidad por los abusos cometidos en la guerra civil. Asegurar el bienestar de la población, y en particular de los sectores más vulnerables, debe y tiene que ser el interés supremo que guíe la senda de la estabilización y la paz definitiva, en único beneficio de la población liberiana.

Por otro lado, no podemos dejar de lado el determinante factor de la epidemia del ébola, que dejó un escenario que sobrepasó el de una mera crisis sanitaria. El ébola y su rápida propagación alrededor de Liberia hicieron que la situación humanitaria se deteriorase drásticamente, siendo el país más afectado en la región, tanto por el número de muertes como por el número de casos reportados. Consideramos que ese es un enérgico llamado a la comunidad internacional para que un

escenario de estas características no se repita nuevamente en ningún país del mundo.

Finalmente, expresamos nuestro reconocimiento a la UNMIL y rendimos homenaje a cada uno de los hombres y las mujeres de sus componentes militar, policial y civil, quienes no restringieron esfuerzos para cumplir con su misión y mandato, demostrando un profundo compromiso en estos 15 años, concluyendo un trabajo exitoso que cimienta las bases de la prosperidad en Liberia.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Subsecretario General Zouev y a la Embajadora Schoulgin Nyoni por sus exposiciones informativas respectivas. China escuchó atentamente la exposición informativa del Sr. Liberty.

En los últimos años, se ha estabilizado la situación de seguridad en Liberia y se ha encarrilado el desarrollo económico. China confía en que, bajo el liderazgo del Presidente Weah, el Gobierno de Liberia y su pueblo alcanzarán incluso mayores éxitos en el camino de la construcción de la nación y el desarrollo.

China rinde homenaje a la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) al llegar el fin de su mandato y la encomia por haber contribuido de manera importante al mantenimiento de la paz y la estabilidad en Liberia. Las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz son un medio importante para mantener la paz y la seguridad internacionales. China siempre ha considerado que las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz deberían estar sujetas a ajustes oportunos, de conformidad con las condiciones reales y los acontecimientos que acaecen sobre el terreno, hasta su salida definitiva.

Al mismo tiempo, es necesario respetar plenamente la voluntad de los países interesados y colaborar en estrecha coordinación con los países de la región y las organizaciones subregionales. La UNMIL es una historia de éxito que vale la pena estudiar para identificar las lecciones aprendidas. Tras la salida de la UNMIL, exhortamos a la comunidad internacional y a los asociados para la cooperación, bilaterales y multilaterales, de Liberia a que aumenten la coordinación con el país. Exhortamos también al equipo de las Naciones Unidas en el país y a la Comisión de Consolidación de la Paz, así como a las organizaciones regionales y subregionales a que fortalezcan la coordinación con el Gobierno de Liberia y aprovechen sus propias experiencias para que desempeñen un papel positivo a fin de fortalecer la creación de capacidad del país y continúen ayudando a Liberia y su desarrollo socioeconómico y a la mejora de los medios de subsistencia de la población.

Bien sea en la construcción de la nación o en la lucha contra el brote del ébola, China siempre ha apoyado a Liberia. China ha participado activamente en las operaciones de la UNMIL. En 2017, las Naciones Unidas impusieron Medallas de la Paz a todos los miembros de la brigada antidisturbios chinas de las operaciones de mantenimiento de la paz. En febrero, el Presidente Weah impuso la Medalla Nacional de Liberia a la brigada.

De cara al futuro, China seguirá persiguiendo una política africana basada en la sinceridad, los resultados prácticos, la afinidad, la buena fe y defendiendo los valores de la amistad, la justicia y los beneficios comunes. China siempre será un verdadero amigo y asociado fiable de África. China continuará desempeñando un papel constructivo, junto con la comunidad internacional, para ayudar al continente africano a alcanzar la paz duradera, la prosperidad y el desarrollo.

Sr. Ndong Mba (Guinea Ecuatorial): Permítame, ante todo, expresar nuestros agradecimientos al Subsecretario General de las Naciones Unidas, Sr Alexander Zouev y a la Embajadora Adjunta Irina Schoulgin Nyoni por los detallados informes que nos han brindado sobre la situación en la República de Liberia.

En Guinea Ecuatorial siempre hemos seguido con suma atención el desarrollo de los acontecimientos en la República de Liberia y ahora, mucho más, como miembro de este Consejo, al tratarse de un país hermano, cuyos problemas no nos son indiferentes y los hemos sentido casi como propios, por lo que quiero expresar aquí el total compromiso y apoyo de Guinea Ecuatorial con la pacificación, estabilización y normalización de la situación en este país hermano. De hecho, durante la crisis del ébola, mi país contribuyó con tres millones de dólares a los tres países de esa región.

La evolución de la situación general en Liberia ha sido muy positiva y se mantiene estable. El país ha realizado esfuerzos encomiables tendentes a la consolidación del proceso político y de desarrollo económico emprendido y es importante que la comunidad internacional siga prestando ayuda al país en esos empeños.

Queremos felicitar al Gobierno y pueblo de Liberia, a todos los actores del país por la forma cívica y pacífica en la que se desarrolló el proceso electoral, iniciado en octubre de 2017, con la celebración de la primera vuelta de las elecciones presidenciales y a la Cámara de los Representantes, y culminado exitosamente, el pasado 26 de diciembre de 2017, con la celebración de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales que propiciaron la elección del Excmo. Sr. George Weah como Presidente del país.

La feliz culminación del proceso político en Liberia ha sido igualmente posible por el trabajo conjunto realizado por la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), la Unión Africana y la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), cuya labor quiero felicitar aquí. Asimismo, el feliz desenlace de la situación de Liberia viene a corroborar la validez y la idoneidad de los esfuerzos regionales en la resolución de controversias.

La finalización del mandato de la UNMIL, el pasado 30 de marzo, ha abierto una nueva etapa en la historia de Liberia que debe suponer la consolidación de la paz y propiciar que este país hermano pueda optimizar su innegable potencial económico. La comunidad internacional y de donantes deben honrar los compromisos adquiridos de cara a la ejecución del plan de consolidación de la paz en Liberia. La presencia de la Comisión de Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas es muy importante en esta etapa.

Liberia representa el buen ejemplo de cómo la buena voluntad, la actitud positiva y el sentido de la responsabilidad de los diferentes actores políticos pueden propiciar una salida satisfactoria a una situación que parecía muy compleja. Este hecho debe llenar de optimismo a este Consejo de Seguridad en el sentido de proseguir en sus esfuerzos por restaurar y consolidar la paz en los conflictos por más complejos que sean. La paz en Liberia es un activo a favor de este Consejo de Seguridad, de la CEDEAO, de la Unión Africana y sobre todo del pueblo liberiano quienes son los primeros victoriosos de esta larga crisis.

Quiero expresar aquí que los signos y las evoluciones positivas que se están registrando en Guinea-Bissau sigan el mismo ejemplo y el mismo resultado de Liberia tras las elecciones legislativas de noviembre próximo, y las presidenciales del próximo año.

Para terminar, deseo rendir un vibrante y merecido homenaje a la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) por sus loables e incansables esfuerzos desplegados en la promoción de la paz, la seguridad y la estabilidad en este país hermano. Nuestro reconocimiento póstumo a todos los efectivos de la UNMIL que ofrecieron el mayor de los sacrificios durante los largos años que ha durado este conflicto.

Sr. Allen (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a nuestros ponentes, comenzando por mi colega de Suecia y, por su conducto, a todos los que han hecho tanto en la Comisión de Consolidación de la Paz y la configuración

encargada de Liberia. Quisiera también dar las gracias al Subsecretario General Zouev por su exposición informativa impresionantemente multilingüe, y a Chid Liberty por lo que consideré una historia inspiradora y edificante. Considero que sus observaciones demostraron sencillamente cuán importante es que el Consejo de Seguridad siga centrado en la repercusión de los conflictos en los niños y las mujeres. Realmente nos lo planteó de una manera inspiradora y edificante.

En 2003, cuando se inició la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), el entonces Secretario General presentó su primer informe al Consejo basado en la misión de evaluación. En su informe dijo entonces:

“No obstante, sigue habiendo una gran inestabilidad [en Liberia], debido a los diversos grupos armados, milicias y delincuentes que siguen operando en todo el país” (S/2003/875; párr. 22)

“Los agentes [de policía] carecen de capacitación y no han cobrado sus sueldos desde principios de 2002” (*ibid.*, párr. 24)

“Casi 1 millón de liberianos, un tercio de la población, se hallan desplazados”. (*ibid.*, párr. 30)

“Se calcula que Liberia tiene entre 27.000 y 38.000 combatientes, muchos de los cuales son niños”. (*ibid.*; párr.42).

Nos queda claro a todos que la Liberia de hoy no es la Liberia de 2003. Nosotros en el Consejo deberíamos unirnos para felicitar a los dirigentes de Liberia y a su pueblo y agradecer a la UNMIL ese logro extraordinario. La UNMIL ha podido mantener y consolidar la paz desde 2003, lo cual es una hazaña considerable habida cuenta de que existe un historial de exclusión, inestabilidad política y ciclos de violencia. Por lo tanto, felicitamos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Farid Zarif, y a todo el personal militar y civil de las Naciones Unidas que ha prestado servicios para el mantenimiento de la paz en Liberia por su labor y su entrega. En particular, vienen a nuestra memoria los 202 efectivos de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz que, tristemente, perdieron la vida mientras servían al pueblo de Liberia y a todos los que desde aquí los enviamos a cumplir esa misión.

Deseo aprovechar esta oportunidad para reflexionar sobre algunas de las experiencias extraídas de la UNMIL, en particular en lo que respecta a lo que salió bien, pero también a lo que se podía haber hecho de otra manera. Son experiencias importantes no solo para otras misiones de mantenimiento de la paz, sino también

sobre el modo de sostener la paz en términos más generales, concepto que en estos momentos todos estamos debatiendo en diferentes foros. En cuanto a lo que la UNMIL hizo particularmente bien, podemos decir que impulsó el protagonismo nacional inclusivo y apoyó la capacidad local, dos condiciones fundamentales para el sostenimiento de la paz. Un excelente ejemplo de ello lo es el cambio que experimentó la fuerza policial de Liberia si se compara su estado actual con la descripción que de ella hizo en 2003 el entonces Secretario General.

La UNMIL también coordinó con gran eficacia su labor con la de los agentes internacionales y regionales, sobre todo la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, lo que sigue siendo un brillante ejemplo de la participación del Consejo. Los buenos oficios de la UNMIL fueron sumamente eficaces como medida de diplomacia preventiva. Por ejemplo, eso ayudó a garantizar que un proceso electoral difícil se llevara a cabo en paz y de conformidad con la Constitución y el estado de derecho. La UNMIL demostró las ventajas de un enfoque integral del sostenimiento de la paz. El plan conjunto de consolidación de la paz entre la Misión, el equipo de las Naciones Unidas en el país y el Gobierno estableció prioridades claras y comunes para guiar la transición. Bajo el liderazgo de Suecia, la Comisión de Consolidación de la Paz desempeñó un papel muy valioso.

Sin embargo, también debemos ser honestos en cuanto a las deficiencias de la Misión y aprender asimismo de ellas. Podría decirse que la Misión se prolongó por demasiado tiempo y creó una dependencia excesiva de las Naciones Unidas. La renuencia a considerar una salida hizo que la planificación de la transición comenzara demasiado tarde, lo que generó un déficit en la financiación y causó que los agentes de las Naciones Unidas para el desarrollo no intervinieran a tiempo. El plan de aplicación de la Misión debería haber incluido parámetros y plazos que permitieran centrarse mejor en las cuestiones relativas al personal, los recursos y los esfuerzos, y que el Consejo de Seguridad diera un mejor seguimiento a los progresos. En el Consejo de Seguridad, y sé que esto es característico de algo que el Secretario General nos ha comentado en los últimos dos meses, tal vez nos podríamos haber asegurado de que los mandatos fueran más realistas y claros sobre lo que constituía un estado final sostenible.

De cara al futuro, mediante el fortalecimiento de la oficina del Coordinador Residente, las Naciones Unidas pueden desempeñar un papel claro en apoyo de los esfuerzos que realiza el nuevo Gobierno para consolidar la estabilidad y promover el desarrollo inclusivo. Al

respaldar la creación de sociedades pacíficas, justas e inclusivas, el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible provee una base sólida para ello. Las Naciones Unidas también tendrán una función singular que cumplir impulsando la coordinación entre los donantes internacionales de una manera que responda a las prioridades del Gobierno de Liberia. Las Naciones Unidas deben tener sumo cuidado a fin de prestar apoyo sin asumir ninguna de las nuevas responsabilidades del nuevo Gobierno. Instamos al Gobierno a cumplir los compromisos asumidos en el plan de consolidación de la paz.

En su informe de 2003, el entonces Secretario General llegó a la conclusión de que “el camino hacia una paz y seguridad duraderas en Liberia sigue plagado de numerosos y formidables obstáculos” (*ibid.*, párr. 105). Ciertamente, Liberia ha enfrentado un gran número de dificultades en los últimos 15 años. Sin embargo, hoy debemos celebrar el hecho de que, con el apoyo de las Naciones Unidas, el pueblo de Liberia las ha superado. Quizás los que estamos sentados en torno a esta mesa deberíamos reflexionar sobre el hecho de que, en su momento, el conflicto de Liberia fue intratable. Una vez Liberia recibió a la mayor misión de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Una vez fue testigo de terribles actos de violencia contra mujeres y niños, incluso del reclutamiento de niños soldados. En la segunda guerra civil murieron 250.000 personas. Allí se vivieron los problemas tan comunes de las personas desplazadas, los refugiados y la inseguridad alimentaria. Hoy podemos examinar algunos de los temas que figuran en nuestro programa de trabajo y, muy a nuestro pesar, comprobar la existencia de similitudes. No obstante, la lección más importante es que, con trabajo arduo, determinación constante y la colaboración de todos nosotros, podremos ver surgir más Liberias de nuestro programa de trabajo de hoy.

Sra. Gregoire van Haaren (Países Bajos) (*habla en inglés*): El Reino de los Países Bajos desea comenzar agradeciendo a los ponentes —el Subsecretario General, Sr. Zouev; el Embajador Schoulgin Nyoni y el Sr. Liberty— sus exposiciones tan ilustrativas. Considero que la imagen que el Sr. Liberty nos presentó sobre niños con sus uniformes escolares no es solo un símbolo real de esperanza, sino también un símbolo de las oportunidades que se presentarán para Liberia. Deseo también aprovechar esta oportunidad para agradecer su liderazgo al Representante Especial del Secretario General, Sr. Farid Zarif, que se encuentra hoy aquí con nosotros, y a los anteriores Representantes Especiales del Secretario General para Liberia, así como también a todo el personal

de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) la destacada labor que han realizado en el país y haberlo llevado hacia donde hoy se encuentra.

El objetivo de la sesión informativa de hoy es reflexionar sobre los éxitos y las experiencias de la UNMIL y sobre el futuro pacífico e inclusivo que esperamos tenga Liberia. Podemos enorgullecernos de que la UNMIL ha dejado una Liberia muy diferente a la que encontró. Permítaseme centrarme en tres cuestiones importantes relacionadas con la partida de la UNMIL y la situación en Liberia, a saber, en primer lugar, los éxitos de la UNMIL y los progresos en Liberia; en segundo lugar, los desafíos que aún quedan; y, en tercer lugar, las experiencias extraídas de la UNMIL.

La UNMIL estuvo presente en Liberia durante 14 años. En esos 14 años, en el país se registraron progresos significativos que llevaron a la celebración de elecciones en 2017 y 2018 y a la transferencia pacífica del poder de la Presidenta Ellen Johnson-Sirleaf al Presidente George Weah. Esperamos que el Presidente Weah dé continuidad a lo logrado por el Gobierno anterior, trabajando para lograr una Liberia pacífica e inclusiva. Los empresarios y los jóvenes profesionales son el futuro de Liberia. El Sr. Liberty, que se dirigió hoy al Consejo de Seguridad, es parte de una nueva generación y de la energía que será esencial para el futuro de Liberia. Si bien todos reconocemos que Liberia ha recorrido un largo camino, el país aún tendrá que superar algunos obstáculos en el futuro.

Eso me lleva a mi segunda observación, a saber, la necesidad de abordar las causas fundamentales del conflicto y la cuestión del sostenimiento de la paz. Debemos tener en cuenta que Liberia es un país que ha experimentado la violencia. Aún es una nueva democracia con instituciones jóvenes. Si bien la situación en Liberia es relativamente estable, el estancamiento de la economía, el desempleo de la juventud, las violaciones de los derechos humanos y la falta de una reforma agraria y de políticas de reconciliación podrían amenazar la paz en el país, sobre todo ahora que la UNMIL ya no está presente.

Habida cuenta de la reunión de alto nivel sobre el sostenimiento de la paz que se celebrará la semana próxima, deseo destacar que la partida de la UNMIL y la situación en Liberia ofrecen una oportunidad para que el sistema de las Naciones Unidas en su conjunto ponga en práctica el programa de sostenimiento de la paz. Debemos aprovechar esa oportunidad. En el futuro, el papel del equipo de las Naciones Unidas en el país y la participación activa de la Comisión de Consolidación de

la Paz serán fundamentales. Tomando en cuenta lo anterior, el Reino de los Países Bajos acoge con beneplácito el necesario fortalecimiento del equipo de las Naciones Unidas en el país y de la Oficina del Coordinador Residente. Esos organismos serán fundamentales para garantizar la participación activa de las Naciones Unidas en la protección de los derechos humanos, garantizar la participación plena y significativa de las mujeres y las niñas, abordar las causas fundamentales que originalmente causaron el conflicto y crear instituciones sólidas para sostener la paz en Liberia.

Pasando a mi tercera observación, son esenciales las experiencias adquiridas gracias a la UNMIL y el aprovechamiento de esas experiencias al considerar las estrategias de salida en otros contextos. El plan para la consolidación de la paz en Liberia es el primero en su tipo que solicita el Consejo de Seguridad. Consideramos que esa planificación a largo plazo será fundamental cuando se consideren estrategias de salida. El plan de consolidación de la paz en Liberia provee una base sólida para dotar al país de una visión y una dirección comunes, lo que, a su vez, hace más fácil determinar las prioridades de un equipo de las Naciones Unidas en el país. Además de la preparación de un plan de consolidación de la paz, también aprendimos que debemos programar con sumo cuidado la salida de las misiones de mantenimiento de la paz y de las misiones políticas especiales.

Por último, en el caso de Liberia, aprendimos más sobre la importante interrelación que existe entre el mantenimiento de la paz y la consolidación de la paz. Uno no se logra sin el otro. Debemos asegurarnos de que el Gobierno del país receptor tenga la capacidad y la autoridad para apoyar tanto el proceso de mantenimiento de la paz como el de consolidación de la paz. Y, como dije, es importante reflexionar sobre las lecciones aprendidas. En vista de ello, acogemos con beneplácito la declaración de la Presidencia de hoy (S/PRST/2018/8), y también acogeríamos con satisfacción un informe más amplio sobre las experiencias adquiridas a ese respecto.

Esperamos que esta sea la última vez que la situación en Liberia figure en el orden del día del Consejo en este contexto. Para concluir, quisiera recalcar la importancia de la función de buenos oficios de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel en Liberia y el papel de un equipo en el país fortalecido que se ajuste al programa de sostenimiento de la paz.

Además, quisiera destacar una vez más que el Gobierno de Liberia puede contar con la continua colaboración de la configuración de la Comisión de Consolidación

de la Paz encargada de Liberia como un instrumento que apoya la transición de la UNMIL a un equipo de las Naciones Unidas en el país y a otro tipo de mecanismos.

Permítaseme reiterar nuestro agradecimiento al Representante Especial Zarif, a la UNMIL y al equipo de las Naciones Unidas en el país por su gran esfuerzo y liderazgo. También deseo reiterar nuestro apoyo al Gobierno liberiano en su camino hacia una Liberia pacífica e inclusiva que ofrezca todo tipo de oportunidades a su pueblo, en particular a los niños con uniforme escolar de los que habló el Sr. Liberty.

El Presidente: Ahora formularé una declaración en mi capacidad nacional.

Queremos, en primer lugar, agradecer al Secretario General Adjunto Alexander Zouev, a la Embajadora Irina Schoulgin-Nyoni y al Sr. Chid Liberty por sus valiosas presentaciones.

Tras 14 años de guerra civil, Liberia constituye hoy un ejemplo de consolidación de la paz. El Perú saluda al pueblo y las autoridades de ese país por tan importante logro. Destacamos asimismo la importancia del acompañamiento y el apoyo de la comunidad internacional, de la Comisión de Consolidación de la Paz y de organizaciones regionales y subregionales como la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental. Liberia también constituye un ejemplo de cómo una misión de las Naciones Unidas puede apoyar los esfuerzos de un país por alcanzar la paz sostenible. Al saludar la exitosa clausura de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) tras 15 años en el terreno, queremos destacar el trabajo desarrollado por todo su personal bajo el liderazgo del Representante Especial del Secretario General para Liberia, Sr. Farid Zarif.

El Perú expresa su satisfacción por haber podido contribuir a la consolidación de la paz en Liberia. Desde la concepción de la UNMIL y durante diez años, hemos tenido personal militar desplegado en el terreno, apoyando los esfuerzos liberianos. En alcance a los desafíos que la construcción de una paz sostenible presenta en esta nueva fase del proceso liberiano, queremos subrayar la importancia de seguir avanzando en los siguientes tres ámbitos.

En primer lugar, la reconciliación nacional. Consideramos importante acelerar la implementación del plan de consolidación de la paz. Alentamos a las autoridades a adoptar un marco legal que promueva la reconciliación y la inclusión. Destacamos que la participación de las mujeres y los jóvenes es clave para construir una paz sostenible.

En segundo lugar, los derechos humanos. Vemos con preocupación la persistencia de violaciones de los derechos humanos, principalmente de mujeres y niños. Saludamos por ello el establecimiento de una Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Liberia, que estamos seguros contribuirá a revertir dicha situación.

En tercer lugar, reformas institucionales. Consideramos importante continuar trabajando en la construcción de instituciones democráticas que aumenten la cohesión social, garanticen el acceso a la justicia, fortalezcan el respeto de los derechos humanos, expandan la presencia del Estado en todo el territorio y promuevan el desarrollo del país. Saludamos en ese sentido la agenda en favor de los pobres que ha diseñado el actual Gobierno de Liberia, enmarcada en el plan de consolidación de la paz y los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030. Saludamos también los programas para la juventud liberiana promovidos por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Para concluir, quisiéramos recordar que Liberia es el primer país de África en el que una mujer fue elegida Presidenta. Alentamos a que el ejemplo de la Sra. Ellen Johnson-Sirleaf sea seguido en su región y en todo el mundo, y que las mujeres asuman roles protagónicos en la vida pública de sus países y comunidades. Queremos asimismo saludar el compromiso expresado por el Gobierno del Presidente George Weah para continuar trabajando en favor de la paz y el desarrollo de su país, con un especial énfasis en la lucha contra la pobreza.

Estamos convencidos de que el equipo de las Naciones Unidas en el país, junto con las organizaciones regionales y otros asociados internacionales, continuarán apoyando los esfuerzos de Liberia por fortalecer su institucionalidad democrática y promover la reconciliación nacional, el desarrollo sostenible y los derechos humanos.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

Doy la palabra al representante de Liberia.

Sr. Davies (Liberia) (*habla en inglés*): Sin duda, hemos escuchado excelentes observaciones hoy, incluida la exposición informativa del Subsecretario General para el Estado de Derecho y las Instituciones de Seguridad, Sr. Alexander Zouev.

Permítaseme sumarme a otros oradores para dejar constancia de nuestro pesar por la repentina muerte del Representante Permanente de Côte d'Ivoire. Ciertamente ha sido un duro golpe para todos nosotros.

Quisiera reafirmar las palabras de la Embajadora Schoulgin Nyoni y recalcar que hoy no solo es un momento histórico en el que se celebra la última sesión del Consejo de Seguridad sobre Liberia y la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), sino también un momento de orgullo y alegría para los liberianos, sobre todo teniendo en cuenta de dónde venimos, dónde estamos y hacia dónde vamos como nación.

Han pasado aproximadamente ocho años desde que, en mayo de 2010, el Gobierno de Liberia solicitó al Secretario General que incluyera a Liberia en el programa de la Comisión de Consolidación de la Paz. Esa solicitud fue acogida positivamente por el Presidente del Consejo de Seguridad el 19 de julio de ese mismo año, y hoy, en cierta manera, estamos cerrando este capítulo. ¿A quién podemos dar las gracias por todos los logros que hemos alcanzado a lo largo de los años? Puedo comenzar dando las gracias a Dios Todopoderoso y a la comunidad internacional en su conjunto. En particular, quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, a la Unión Africana, a la Unión Europea y, por supuesto, a todos los órganos de las Naciones Unidas, así como a la Comisión de Consolidación de la Paz. También queremos destacar el apoyo recibido de personas y organizaciones filantrópicas. Todos ellos son importantes para nosotros. Rendimos un homenaje especial al pueblo de Liberia, en particular a nuestras madres y hermanas, y a la UNMIL, incluido el Sr. Farid Zarif y su equipo. Estamos agradecidos. Su resiliencia ha sido un faro de esperanza. Sin su fortaleza, no habríamos llegado tan lejos.

¿Cerramos hoy el capítulo sin desafíos? Mi respuesta a esa pregunta es un no rotundo. Siguen existiendo desafíos: la descentralización, la propiedad de la tierra y las controversias en ese sentido, la corrupción, la violencia contra las mujeres y las niñas, una economía en dificultades y una infraestructura deficiente, entre otros. Podemos asegurar al Consejo que esas cuestiones seguirán ocupando un lugar primordial y central para el actual Gobierno. Sin embargo, para que podamos superar esos desafíos con éxito, Liberia necesitará un apoyo continuo e inquebrantable, no solo de los donantes tradicionales, sino de todos.

Mientras tanto, quisiéramos aprovechar esta oportunidad para asegurar a todos los presentes nuestro renovado compromiso de defender el estado de derecho, en particular la libertad de expresión —que actualmente se ejerce como antes— y la buena gobernanza, entre otros. No nos cabe ninguna duda de que el plan nacional de desarrollo, la Hoja de Ruta Estratégica para la Recuperación, la Consolidación de la Paz y la Reconciliación

Nacionales, el plan de consolidación de la paz, el Fondo Fiduciario de Asociados Múltiples y la agenda a favor de los pobres son instrumentos muy valiosos y fundamentales para garantizar que Liberia permanezca en la trayectoria correcta, de manera significativa en lo que respecta al sustento de la paz y el desarrollo. Además, seguiremos aprovechando los aspectos positivos de los Gobiernos anteriores y velaremos por que ningún liberiano se quede atrás.

Quisiera aprovechar esta ocasión para rendir un especial homenaje a quienes perdieron la vida cuando luchábamos juntos por la paz en Liberia, incluidos los 202 miembros del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Expresamos nuestro reconocimiento. Seguiremos recordando su enorme contribución a la paz de la que hoy disfruta Liberia. Que sus almas

encuentren un dulce y perpetuo descanso, y que sus seres queridos encuentren valor para seguir adelante si no lo han logrado.

Para concluir, quisiera expresar lo siguiente. Incluso en nuestros momentos más oscuros y nuestros días más difíciles, y en nuestra más profunda desesperación, siempre creímos que Liberia se volvería a levantar. Y hoy Liberia se está levantando. La exposición informativa del Sr. Chid Liberty es prueba de ello. Liberia, que en su momento recibió a una misión de mantenimiento de la paz, ahora contribuye a la Misión de Estabilización Integrada Multidimensional de las Naciones Unidas en Malí.

Sr. Presidente: Le doy las gracias por su amable consideración y por este inmenso honor.

Se levanta la sesión a las 18.00 horas.